

Beneficios que trae la palma a comunidades infantiles y de la tercera edad

Por: Isabel Garzón Valencia

Asistente de Comunicaciones Zona Central



Los niños de la escuela rural La Aurora con su cartilla para colorear. Foto: Isabel Garzón Valencia

Los niños de la escuela rural La Aurora, ubicada en el municipio de Puerto Wilches, Santander, recibieron los libros donados por niños de Bogotá, que respondieron a la convocatoria realizada por Fedepalma que consistía en escoger su libro favorito y enviarlo a las comunidades palmeras del país. Durante el evento, más de cuarenta estudiantes hicieron parte de una actividad en la que colorearon una cartilla dedicada a la flora y fauna de las regiones palmeras.

María Rueda Mallarino, Líder Social de Fedepalma, resaltó lo valioso de intercambiar conocimiento a través del lenguaje, adicionalmente expresó la importancia de hacer parte de una comunidad palmera, sentir orgullo y reconocer el sector, ya que la palma de aceite hace parte de su cotidianidad, no solo porque esta hace parte de su entorno, sino también de la vida laboral de sus familiares.



Cartilla para colorear sobre flora y fauna en cultivos de palma. Foto: Isabel Garzón Valencia

Además del Área Social de Fedepalma, en el encuentro también estuvo el Centro de Información y Documentación (CID Palmero), el Delegado Gremial de Zona Central, Diego Ignacio Mogollón, y parte del equipo de extensión de Cenipalma, acompañados de los responsables sociales del Núcleo Palmeras de Puerto Wilches S. A.

Convocatoria con buena acogida

La generosidad de los menores de edad no tiene precio, y gracias a ellos se logró:

- Beneficiar a más de 250 niños con edades entre los 6 y 15 años, colegio rural Kilómetro 8 Puerto Wilches.
- Llevar más de 110 libros de literatura infantil y juvenil a la escuela La Aurora en el corregimiento de Tucurín.
- Dotar la biblioteca del colegio La Vega en el corregimiento de Imbilí, Zona Suroccidental.

Luego de este encuentro, se realizó una visita al Centro de Integración para Adultos Mayores de Puerto Wilches. Su directora es Rocío Aguirre Domínguez, quien trabaja en esta institución hace 20 años y desde hace 6 recibe permanentemente a adultos en condición de vulnerabilidad. El centro se mantiene gracias al tributo de estampilla municipal y al apoyo de los Núcleos Palmeros, Extractora Central S. A. y Palmeras de Puerto Wilches S. A., entre otros, a través de donaciones de ropa, alimentos y elementos para el acondicionamiento físico. Según Rocío Aguirre, el centro tiene a una de las mujeres más longevas de Santander, la señora María de la Cruz Fandera, quien cuenta con 105 años.